LA CONCORDIA

PERIODICO DE PRIMERA ENSENANZA.

-Sale á luz todas las semanas.—Se reciben suscriciones en la calle de SAN ANDRES número 29 y en las escuelas de los pueblos cabezas de Partido.—Precios: 18 reales por un semestre: 30 reales por un año.

SECCION OFICIAL.

INSPECCION PROVINCIAL de primera enseñanza de Teruel.

Los Maestros de los pueblos que á continuacion se espresan, se servirán remitir á esta Inspeccion, en el improrogable plazo de seis dias á contar desde la publicación de este anuncio los estados á que se refiere mi circular de 5 de Agosto último, inserta en el Boletín oficial de esta provincia, núm 18.

Una órden de la superioridad me impone la indeclinable obligacion de dar parte, no tan solo mensual, sino semestralmente, del estado en que se halla el pago de las atenciones de primera enseñanza en esta provincia, y no siéndome posible cumplimentarla por carecer de los antecedentes que tengo pedidos á dichos Maestros, me veo en el caso de exigir de los mismos no retarden su envío mas allá del término prefijado.

Abrigo la esperanza de que en lo sucesivo me eyitarán el disgusto de tener que recordarles el cumplimiento de este servicio, pues de lo contrario, lo pondré en conocimiento del Excelentísimo Sr. Gobernador para que recaiga la responsabilidad sobre los morosos. Teruel 27 de Setiembre de 1870.—El Inspector, Atanasio Loza.

Pueblos cuyos Maestros deben remitir los estados que se reclaman.

Partido de Albarracin.

Alba, Albarracin, Bezas, Bueña, Calomarde, Cella, Frias, Gea, Griegos, Jabaloyas, Monterde, Ojos-Negros, Orihuela, Rodenas, Saldon, Singra, Terriente, Torre la Carcel, Torremocha, Tramacastilla, Valdecuenca, Vallecillo, Villar del Cobo.

Partido de Alcaniz.

Alcañiz, La Cañada de Verich, Mazaleon, Torreeilla de Alcañiz, Torrevelilla, Valdealgorfa, Valjunquera, Valdeltormo.

Partido de Calamocha.

Bañon, Barrachina, Blancas, Burbáguena, El Villarejo, Ferreruela, Lanzuela, Lechago, Nogueras, Piedrahita, Pozuel, Rubielos de la Cérida, Sta. Cruz do Nogueras, Villahermosa.

Partido de Castellote.

Aguaviva, Berje, Fortanete, Foz-Calanda, La Iglesuela, Las Cuevas de Cañart, Mas de las Matas, Mirambel.

Partido de Hijar.

Ariño, Castelnou, Hijar, Jatiel, La Puebla de Hijar, Vinaceite

Partido de Montalban.

Alcaine, Alponés, Blesa, Camarillas, Canada Velli-

den, Cervera, Corbaton, Crivillen, Cuevas de Almuden, Cuevas de l'ortalrubio, Escucha, Estercuel, Gargallo, La Rambla, Lidon, Loscos, Mezquita de Jarque, Mezquita de Loscos, Obon, Plou, Portalrubie, Rillo, Rudilla, Villanueva del Rebollar, Visiedo.

Partido de Mora.

Ababuj, Abejuela, Aguilar, Castelvispal. Formicks alto, Formiche bajo, Gudar, Monteagudo, Olba, Puertomingalvo, Rubielos de Mora, San Agustin, Sarrion.

Partido de Teruel.

Aldehuela, Castralbo, Cubla, Cuevas Labradas, Escriche, Riodeva, Tramacastiel, Valacloche, Villalba alta, Villel.

Partido de Valderrobres.

Calaceite, Fuentespalda.

MEMORIA

SOBRE LAS BIBLIOTECAS POPULARES,
PRESENTADA

AL EXCMO. SR. D. JOSE ECHEGARAY MINISTRO DE FOMENTO,

POR

DON FELIPE PICATOSTE,

Jefe del primer Negociado de Instruccion pública.

(Conclusion.)

Cierto es que la suspicacia de algun periódico político ó de algunos hombres, muy poco apegados á inexorables teorias, estériles casi siempre en la práctica, pretenden sorreter desde el primer momento la organización completa del Estado al

beilo ideal que se forjan en su mente, y quieren que el Gobierno no se extralimite nunca ni salga del circulo que le trazaa, en sus elucubraciones. Pero como he dicho a V. E. en otra ocasion aunque la organizacion actual, no solo de la instruccion pública, de la sociedad política, parece que deja á los Ayuntamienlos y á las Diputaciones provinciales la adquisicion, aumento y conservacion de los medios de enseñanza relativos à la instruccion primaria, la experiencia acredita que es imposible dejar á estas corporaciones populares cuando se hayan dado los primeros pasos en una gran reforma; cuando queden sentadas de un modo indestructible las bases de la regeneracion intelectual; cuando el Gobierno, salido de una poderosa revolucion, haya cumplido los deberes que le impuso respecto de esta materia el grito unanime de los hombres ilus rados; cuando normalizada la si uacion del país entren las Antoridades populares en el pleno, pacifico y ordenado ejercicio de sus atribuciones.

El que suscribe cree que al Gobierno corresponde, no solo por un derecho indudable, sino como cumplimien o de un gran deber, el alender con todos sus recursos à la ilustracion del pais, á menos de no condenarse á un quietísimo y á una indiferencia que yo no dudaría en calificar de muy culpable. El Gobierno tiene el derecho y el deber de hacer el bien, sin que este derecho y este deber pueda confundirse en manera alguna con la centralizacion. Esta, condenada justamente por todos los amantes de la libertad y del progreso, hace intervenir al Gobierno en todas las manifestaciones de la vida pública, matando la actividad individual y corporativa; y lo que nosotres deseamos es precisamente estimular esta actividad, dando para ello elementos, base y ejemplo.

La organizacion de las Bibliotecas populares no puede pasar en algan tiempo à los Municipios, 6 por mejor decir, el Ministerio de Fomento no puede renunciar á su iniciativa y á su influencia en este punto hasta que los pueblos comprendan la importancia de esta institucion y nida nos dejen que hacer. Para conseguir este resultado en breve se han preferido en la distribucion de colecciones, y se han dado premios á los Maestros y á los Alcaldes que han coope-

rado á la instalacion de las Bibliotecas.

or arealisment accounts Y no me atrevere à decir, como Open, que las Biblioleces populares son la primera institucion de un pais; pero si

las doy una importancia que está justificada por la conmocion que causó en Francia y en Bélgica el solo anuncio de su creacion, por el número de folletes que sobre su influencia en el mundo literario publicaron infinidad de libreros, ya en favor, como Vanderpuy, ya en contra, como Hachelte. No diré, como Curmer, que en ellas está el porvenir de los literatos; pero si que es trascendental una institucion que tiende á crear en cada pueblo una Biblioteca y á proporcionar en breve tiempo la venta de miliones de libros, sabiendo que hoy sin esta base no hay literatura posible. Así lo han entendido nuestros mismos editores, regalando en gran número las obras que poseen, como puede ver V. E. en el apéndice.

Todas estas indicaciones, que desarrolladas convenientemente podrían dar matería á escribir lo que no cabe en una sucinta Memoria, contribuyen á hacer precisa la iniciativa del Ministerio. Hay ante todo una necesidad que el Gobierno puede satisfacer, y que no satisfarán nunca los Municipios aisladamente. Esta necesidad, que se deja sentir en España y que he indicado antes á V. E., es la de tener libros á propósito para instruir al pueblo; la de realizar un gran pensamiento parriólico tan importante que alcanza desde los intereses de la libreria hasta la educacion literaria nacional de los españoles; empresa que, por ser nacional, corresponde aj

Gobieruo de la Nacion.

Con este motivo conviene citar aquí algunas de las palabras que sirvieron de base al digno antecesor de V. E., el Exemo. Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, para la preparacion de estas Bibliotecas, en la nota que tuve la honra de presentarle en 15 de Enero del año pasado: «Si bien es cierto que carecemos de obras propias para divulgar la ciencia moderna, tenemos una literatura pátria que es mas eficaz para formar el gusto y educar los sentimientos; literatura que hoy yace casi desconocida para el pueblo, porque nosotros no hemos imitado á las demas naciones en que es popular el conocimiento de sus grandes poetas, cuyas canciones se oyen en el hogar doméstico ante el busto ó el retrato del autor, que forma, por decirlo asi, parte de la familia. Dos siglos de fanatismo y de apatia, han borrado en España hasta el amor y la aficion á ciertas glorias.....

»Para las lecturas populares han de procurarse, no áridos libros didácticos en que la desearnada lógica de la verdad se sobreponga á la belleza de la forma, sino obras en que, al mismo tiempo que domine aquella se interese y despierte la curiosidad del lector. Los grandes dramas históricos, los hechos nacionales, cuya
simple narracion commueve el sentimiento patriótico, la curiosidad que excita el conocimiento de las costumbres de otros
pueblos la descripcion poética de los grandes fenomenos de la naturaleza, interés con que se siguen las vicisitudes del globo,
perpétua morada del hombre, todo esto puede y debe aprovecharse para enseñar la historia, la geografía y las ciencias
que penetran en el ánimo del dector y se graban en su memoria, sin darse cuenta de que esto sucede mientras se entretiene agradablemente.

«Unas Bibliotecas abiertas á todo el pueblo y en que se encontrarán la riqueza y profundidad de Calderon; la fecundidad de Lope de Vega; la originalidad y exactitud de Hurtado de Mendoza; la belleza de concepto y delicadeza de sentimientos de Fray Luis de Leon; el varonil estilo de Saavedra Fajardo; la fluidez de Moncada; el laconismo de Melo; la elegancia de Solís; lo novelesco de Espinel; lo magistral de Quintana; la naturalidad de Jovellanos; la variedad y gracia de Cervantes; la ternura de Melendez y Arriaza, y la riqueza de otros mas modernos, harán en provecho de la educación social, bajo cierto punto de vista, mas que las lecciones de

los Maestros y que todas las Escuelas de España.

Para conseguir este gran resultado, que es posible y fácil con un poco de constancia, convendria excitar el celo de las Academias en la publicación de estas obras con carácter popular; establecer premios para los autores y editores que contribuyan á realizar este pensamiento; crear las lecturas públicas, y adquirir en gran cantidad el mterial de enseñanza de las Escuelas para iniciar en España este ramo de comercio.

»Sobre todo es necesario abandonar cierta rutina, cierto espíritu de miseria que ha habido siempre en el presupuesto de instruccion pública, y dar, regalar, enviar á todas partes gratuitamente los elementos de enseñanza hasta que artaigándose pueda dejar el gobierno á los Municipios su exclusivo cuidado.»

V. E. ha tenido la gloria de llevar à cabo la creacion de las Bibliotecas para que se indicaban tales ideas, y la gran satisfaccion de haber hecho innecesario hasta ahora parte de estos proyectos, atendiendo al eco que encontró en el pais estos proyectos, atendiendo al eco que encontró en el pais estos noticia de la creacion de las Bibliotecas que ha trai-

do al Ministerio. 16.000 volumenes procedentes de generoses donativos.

Desarrollado convenientemento esta pensamiento el pueblo recibiria por si propio una secución monal, literaria y cicatifica, y al mismo tiempo se sergaria el sentimiento de nacionalidad, no solo en la forma mátique hoy le posee nuestro, pueblo, y que se refiera exobientamente á la independencia ma torial del país, sino respecto le la nobles aspiraciones de todo pueblo libre; porque es un hocho que nadie ama lo que no conoce, y por esto es preciso que el pueblo, conozca su historia y su literatura.

este feliz resultado; pero si, por causas que no pueden preveerse, todo fuera ineficaz, la historia haría justicia al Ministro de
Fomento, que sin escasear sacríficio a guno ha dado á los pueblos libros para que se instruyan, remiliendoles hasta los catálogos de las Bibliotecas para que nada tengan que hacer mas
que leer ú oir leer. Con este objeto presupuestó el antecesor
de V. E. el año último 2 millones de reales, que fueron reducidos á menos de la cuarta parte por razon de economías,
siendo de esperar que en lo sucesivo no haya temor de gastar
en este necesario impulso aunque fuese una cantidad mucho mas
crecida.

El Negociado 1.º de instruccion pública cree, como ha indicado en varias ocasiones á V. E., que al ministerio de Fomento corresponde todo lo que se resiere al progreso material é intelectual del país, y tambien en gran parte los intereses morales por la relacion directa que con aquel tienen: y por esto entiende que debia extenderse la accion benésica de la instruccion pública, no solo á la perfeccion de las Escuelas y establecimientos que dependen hoy del Ministerio, sino á todos los puntos á donde sea necesario y conveniente, y va phacer una indieacion à V. E.

Las Bibliotecas populares deberian remitirse tambien á los hospitales y presidios, donde su influjo está probado que es beneficioso en grado eminente. El libro, compañero de soledad y de la desgracía, se adapta á todas las situaciones de la vida, y es un consuelo inapreciable para los entermos y un consejo constante para los criminales, reemplazando con ventaja los romances y demás impresos que parecen perpetuados en los establecimientos de este género.

Al Ministerio de Fomento corresponde llegar con la luz de la cultura à todas partes donde sea preciso; extinguir las tinieblas, y disipar las sombras de la ignorancia donde quiera que se refugien.

Madrid 31 de Enero de 1870.

THE CONTRACTOR OF THE PARTY OF

SECCION VARIA.

DESTITUCIONES.—En virtud de espediente gubernativo han sido separados D. José Leiba. maestro de Benámejí. D.º Francisca Clauret, de Tarragona y D.º Maria Francisca Iñigo de Villarroya de los Pinares.

REPARTIMIENTO MUNICIPAL - Apesar de lo que dijimos en el número 27 declarando que los Maestros no estan exceptuados del pago de las cuotas que se les señalen como contribuyentes en los repartimientos hechos para cubrir los gastos municipales, continúan algunos suscritores nuestros consultándonos sobre lo . mismo, fundándose en la excepcion que la ley de arbitrios hace de la Instruccion primaria elemental.-Esta escepcion se entiende unicamente para el establecimiento de arbitrios, no para los efectos del repartimiento. Asi, pues, los Ayuntamientos no pueden imponer ningun arbitrio sobre la profesion de la enseñanza primaria; pero si deben comprender á los Maestros en el repartimiento municipal, mientras una orden especial no disponga otra cosa. - Lo que si creemos es que solo debe computarse á los Maestros el sueldo fijo, y no las retribuciones ni la gratificacion por la escuela de adultos.

Propietario, Pedro Pablo Vicente.

Imprenta de LA CONCORDIA, à cargo de J. Castille.

Calle de San Andrés número, 29.

wreating of an 4 h submountable act